

Fundación Jaime Guzmán

El brazo ideológico de la UDI prepara desembarco en el eventual gobierno de Piñera

Claudia Rivas Arenas. El Mostrador, 5 de Enero de 2010

Visto como el semillero de cuadros del gremialismo, el organismo viene hace dos años trabajando silenciosamente en la preparación de mil jóvenes para copar el aparato público si la derecha conquista el Ejecutivo. Aunque algunos dicen que sólo se trata de profesionales que aspiran a la excelencia, otros admiten que ahí está la reserva doctrinaria de la colectividad.



Con una mirada premonitrice, según el juicio de algunos en la UDI, hace más de dos años la directiva encabezada entonces por el senador Hernán Larraín, directamente ligado a la fundación Jaime Guzmán como su vicepresidente, le entregó al organismo una tarea: preparar jóvenes para que llegado el momento pudieran asumir cargos de responsabilidad en un gobierno de la derecha. La meta impuesta al organismo fue de mil jóvenes entre 25 y 35 años. En esa época ni siquiera se tenía claridad acerca de si el gremialismo apoyaría a Sebastián Piñera u optaría por la vía del candidato propio. Aparentemente, lo que sí estaba claro era que había que prepararse para gobernar en el momento que fuera, porque en eso –reconoce una alta fuente del partido- “no tenemos oficio, mientras que la Concertación sí”.

Servicio país de la derecha

La ventaja con que contaba la FJG, a diferencia de otros institutos del sector como Libertad - ligado a RN- y Libertad y Desarrollo, es que hace diez años opera el programa “Jóvenes al Servicio de Chile”, a través del cual preparan a jóvenes en el “servicio público”. Su principal objetivo es entregar ayuda profesional a municipalidades, particularmente pobres y en comunas rurales. Algo parecido a lo que hace “Servicio País” de la Fundación para la Superación de la Pobreza, pero en el que confluyen el que fuera el quehacer de Guzmán y las ideas en el área económica de Miguel Kast, explica el director ejecutivo de la fundación Miguel Flores.

Es por ello que al inicio de la campaña –recuerda una alta fuente de la fundación-, el directorio del organismo se reunió con Piñera y le ofreció estos mil jóvenes preparados para trabajar en todas las áreas. La misma fuente asegura que entre los profesionales formados en la FJG “hay desde arquitectos a abogados”, pasando por toda la gama de profesiones,

aunque claramente abundan los abogados. Pero asegura que la idea es entregárselos a Piñera y que sea él quien determine los ámbitos en que ellos podrán aportar más y mejor y que sería difícil hacer una especie de intervención desde sus puestos de trabajo, “donde, por lo demás, van a responder al gobierno y no a un partido o a la fundación”. Lo que se contradice con la visión de otra fuente que aspira a que estos funcionarios públicos puedan ser capaces de defender desde y en el gobierno la doctrina de Guzmán y, por añadidura, la de la UDI.

“Es esencial que la fundación haga ese aporte, porque (en el gobierno de Piñera) se va a necesitar mucha gente preparada, bien formada, con mística, que quiera hacer bien las cosas”, José Antonio Kast.

Según uno de los cuatro directores, el diputado José Antonio Kast, “es esencial que la fundación haga ese aporte, porque (en el gobierno de Piñera) se va a necesitar mucha gente preparada, bien formada, con mística, que quiera hacer bien las cosas”.

Aunque no todos los jóvenes profesionales que pasan por el programa se deciden por seguir ligados al ámbito público, José Antonio Kast estima que “es bueno que pasen por esa experiencia”. En la misma línea, Flores tiene la convicción de que “el gran aporte de la fundación al gobierno de Piñera será entregar profesionales de excelencia con experiencia en el sector público y con vocación de servicio público”.

Para ello es que junto al ex presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (1995) -cuna del gremialismo- Álvaro Cruzat, Flores comenzó a rearmar una red de diferentes vertientes y que se ha construido durante los 18 años de vida de la fundación, “gente con motivación por lo público” para ofrecer al futuro gobierno, pero particularmente intentando atraer a quienes pasaron por el programa “Jóvenes al Servicio de Chile” y que luego optaron por el mundo privado.

Aunque como la describe Kast, “la fundación no es militante, es un centro de pensamiento”, un importante número de jóvenes que han pasado por ahí provienen del gremialismo de la Universidad Católica, donde el movimiento tiene su principal base de reclutamiento. Pero también de otras universidades, aclara una fuente, que asegura que incluso alumnos de la Universidad de Chile han pasado por su programa. Si bien asegura que “no he hecho un estudio acabado de las razones por las que los jóvenes profesionales de muchas universidades se integran al programa”, enuncia la tesis de que la alta convocatoria puede deberse a que estando sin trabajo algunos jóvenes opten por ganar poco, pero haciendo algo útil. “Pero es sólo una teoría no comprobada”, insiste. Lo que no es del todo descartable, dado que algo parecido ocurre con “Servicio País”.

Y si bien esta fuente coincide con que la fundación no es un organismo militante –como plantea Kast- y que a quienes participan no se le exige serlo, admite que los que allí trabajan, colaboran o han sido formados tienen cercanía política con el mundo de la derecha, aunque no sean necesariamente UDI o gremialistas. No por nada la fundación es una nada despreciable “cantera” para el partido, pues de allí se sacan candidatos para todo tipo de elecciones. Al punto que desde la época de la presidencia de Larraín en la tienda de calle Suecia, el director ejecutivo de la FJG integra oficialmente el Comité Electoral del partido.

Vuelo propio

La Fundación Jaime Guzmán surgió de la iniciativa de la madre del senador, Carmen Errázuriz, y uno de sus íntimos amigos, el empresario Juan Eduardo Ibáñez Walker, actual presidente del directorio, quien embarcó en este proyecto a otros cercanos al fundador de la UDI como los actuales senadores Hernán Larraín, vicepresidente; Jovino Novoa y Andrés Chadwick, y Sergio Gutiérrez Yrarrázaval, todos directores junto al diputado Kast.

La idea, como ya lo han expresado Flores y Kast, era mantener vivo y proyectar hacia las nuevas generaciones el pensamiento de Guzmán. Lo que se ha hecho en estos 18 años de funcionamiento y aunque no pocos de los jóvenes que ha pasado por allí han intentado

luego hacer carrera política, en la fundación explican que ésta y el partido van por carriles separados. Al punto que su financiamiento no pasa por las arcas de la UDI que “apenas se mantiene a sí misma”, según plantea una fuente de la colectividad.

Aunque el mito es que es el propio Juan Eduardo Ibáñez, dueño de Chile Express, quien financia la fundación, Flores aclara que eso no es así. Por su parte, Kast señaló que hace mucho que el organismo “tomó vuelo propio” y que ha logrado subsistir con los servicios que ofrece.

Mientras que en su calidad de director ejecutivo, calidad en la que fue precedido por Marco Antonio González y Patricio Dussailant, Miguel Flores explica que la fundación se financia a través de aportes que recibe de la fundación alemana Hanns Seidel, de las suscripciones a las publicaciones que el organismo edita regularmente, asesorías al Congreso y a municipalidades. También asesora a los parlamentarios de la UDI, aunque no como estamento, sino a través de contratos particulares. Otra fuente explica que además de las publicaciones y asesorías que realiza, la FJG se ha hecho cargo de la publicación del Manual de Gasto Electoral tanto para las pasadas elecciones municipales como para las parlamentarias, postulando a través de ChileCompra.

A esto Kast añade la existencia de un fondo de parte de la herencia del propio Guzmán y donaciones de particulares que llegaron cuando el senador fue asesinado y que siguen llegando, por lo demás, aclara que los expertos que se desempeñan en el organismo “en ningún caso reciben sueldos de mercado”.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)